

HOMENAJE PÓSTUMO A RAMÓN TIRADO, RECONOCIMIENTO A LA INTELIGENCIA

FERNANDO ANTONIO NORIEGA UREÑA*

La investigación teórica es una práctica cuya demanda de recursos financieros y materiales es insignificante frente a las exigencias que descarga en la vocación de estudio, rigor metodológico y disciplina de quienes la practican. Ramón Tirado era un investigador teórico. Su talento nos ha legado una obra importante, pese a su corta aunque vertiginosa trayectoria académica.

La investigación básica en México es una actividad muy poco apoyada por las instituciones de investigación, ciencia y tecnología; menos aún en el campo de las ciencias sociales. En economía se estima que hay entre 17 y 20 investigadores que actualmente hacen teoría como núcleo de su desarrollo científico y, salvo dos o tres excepciones, ellos pertenecen a universidades públicas. Una proporción elevada de tales teóricos ha adquirido su formación de postgrado en universidades del extranjero; son muy pocos los talentos dedicados a la investigación teórica que se han forjado en las universidades mexicanas. De ellos todos depende de manera crucial el nivel académico de la formación teórica que se imparte en las maestrías y doctorados de primer nivel en economía. Ese marco pone de relieve el vacío que Ramón ha dejado con su partida.

Estudió la licenciatura en Economía en la Universidad Autónoma Metropolitana; obtuvo el grado de maestría en Economía y Gestión del Cambio Tecnológico de la misma universidad, y fue el quinto egresado del doctorado en Ciencias Económicas que se imparte en ella. Alumno excepcional en su desempeño académico, se interesó, desde el inicio de su formación de postgrado, en la teoría económica. Estudió bajo un entorno socioeconómico cercano que le imponía costos de oportunidad cada vez más altos, dentro de los cuales su preferencia por la investigación científica se acendró. Al egresar, el llamado de las oportunidades extra-universitarias le aportó el elemento faltante para establecer clara y definitivamente su vocación científica y, pese a la estrechez de las puertas de ingreso formal a la universidad pública, ganó un riguroso concurso de oposición a una plaza de profesor-investigador definitivo, de tiempo completo, en la propia uam.

Su formación, exclusivamente adquirida en la universidad mexicana, derivó en un perfil de profesor e investigador cuya calidad, documentada en las evaluaciones institucionales

* Profesor-investigador de tiempo completo, Departamento de Producción Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco. Correo electrónico: <fnoriega@cueyatl.uam.mx>.

¹ Revista Mexicana de Economía y Finanzas, Vol. 2, número 1, marzo 2003.



de alumnos y autoridades, lo mismo que del Sistema Nacional de Investigadores, no necesita adjetivos. Fue un profesor, como muy pocos, que tenía la capacidad de impartir lo mismo cursos de micro y macroeconomía, que de teoría del crecimiento o teoría monetaria, tanto para licenciatura como para maestría o doctorado, sin que ello significara para él un esfuerzo de improvisación. Lo hacía por que sabía.

Era un profesional del estudio cuyas clases simplemente concretaban la síntesis de sus reflexiones cotidianas. Había dejado ya muy lejos la enseñanza de libro de texto, de apego al índice y de reproducción del conocimiento tradicional. Ya había formulado sus propias demostraciones y conclusiones sobre las preguntas fundamentales de nuestra disciplina, y sus aportes estaban presentes en sus clases. La teoría económica no era uno de sus temas; era la médula de su vida diaria. Sus investigaciones le habían permitido estrenar caminos nuevos y didácticamente llanos para enseñar temas complicados para cada nivel de aprendizaje en la enseñanza universitaria.

En la investigación, el nivel de sus contribuciones se situó en la frontera de la teoría. Comenzó formalmente con los resultados de su tesis doctoral, en la que se analiza un sistema de crecimiento en tiempo continuo con cambio tecnológico endógeno, en un ambiente analítico en el que el dinero desempeña el papel de medio de cambio intertemporal y los bancos financian la inversión en capital físico. Define el problema de investigación en el marco de una economía subdesarrollada que interactúa con una desarrollada. Caracteriza a la subdesarrollada por su vocación de imitación tecnológica respecto de la economía desarrollada, productora de las innovaciones tecnológicas que la primera trata de imitar. El modelo muestra cómo se perpetúa la condición de subdesarrollo a causa de la falta de incentivos al progreso de las capacidades de innovación tecnológica. Ese resultado pone en evidencia que los mecanismos endógenos de transferencia tecnológica no logran modificar la vocación de las economías subdesarrolladas, de imitación por la de innovación. Abre el espacio a la economía institucional, y particularmente a los impactos de las políticas educativas dirigidas a la formación de capital

humano con capacidades de innovación, en la medida en que la acumulación del propio capital físico depende del multiplicador tecnológico interno de la fuerza de trabajo.

Sus aportes científicos se han traducido en más de 25 artículos publicados en revistas con dictamen y circulación internacional, y varios capítulos en libros especializados, referidos en su mayor parte a temas de economía dinámica y teoría monetaria. Ni el espacio ni la ocasión abren los cauces suficientes para intentar resumir su obra ni reseñar su trayectoria. Pero sí es posible subrayar que el jueves 19 de junio de 2003 se encontraban, en espera de ser publicados, tres artículos especializados de su autoría, y acababan de ver la luz otros dos. Fui coautor de uno de ellos: Growth, Unemployment and Nonexistence of Labor Market in a Ramsey Type Model.¹ Ese artículo fue posible luego que, tras una larga discusión, habíamos llegado juntos a la demostración de que, en la dinámica de largo plazo tipo Ramsey-Cass-Koopmans, el sector laboral no es un mercado, y que el nivel de empleo es función positiva del salario real.

Unos días después de su partida apareció su artículo "Dinero como medio de cambio: modelos de búsqueda y equilibrio monetario", en el libro Ensayos sobre precios, moneda y dinámica económica.² El libro alcanzó a incluir una dedicatoria póstuma a Ramón de parte de quienes forman parte de uno de los seminarios de investigación en los que él participaba. En la presentación de dicho material se vivió por vez primera la aguda ausencia de Ramón en el núcleo de la comunidad, y la realidad de su presencia sólo virtual entre los asistentes.

Lo conocí como alumno del doctorado en Ciencias Económicas y, desde entonces, fui testigo de sus capacidades y vocación. Por entonces era ya un investigador en ciernes. Pronto fuimos colegas, y siempre amigos. Nuestro mutuo interés por fortalecer el nivel académico en todas sus coordenadas nos unía en cualquier foro; nuestras

² Coordinado por Edith Alicia Klimovsky, editado por Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, en Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades, Serie Economía, México, 2003.

diferencias de apreciación en temas propios de la teoría también nos unían, porque eran la semilla de nuestras discusiones en los seminarios de investigación del doctorado.

La obra de Ramón Tirado es un legado que la comunidad académica perpetuará. Es el testimonio de un investigador forjado en la universidad mexicana, cuyos alcances en su corta trayectoria fueron notables, y cuyos aportes a la teoría económica han enriquecido la agenda de investigación para un único propósito: que más seres humanos se beneficien del progreso material que, a través de las instituciones, puede hacer posible el avance en la teoría.

Su ausencia significa la pérdida de un talento intelectual irremplazable. Ramón hizo realidad en su obra las capacidades que ofreció desde estudiante. Su privilegiada inteligencia se realizó en la academia, gracias a su disciplina en el estudio y al elevado compromiso con las causas fundamentales de la sociedad. El homenaje más sentido a su memoria ha de ser el de continuar por el camino de sus aportes y su ejemplo.

